



TEC

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA



UTN
Universidad
Técnica Nacional

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS:

UNA MIRADA AL TRABAJO INTERUNIVERSITARIO DESDE LA EXTENSIÓN Y LA ACCIÓN SOCIAL

LEIDY JIMÉNEZ DALORZO
LEDA LILLY DÍAZ GAMBOA
GUISELLE BLANCO CHAVARRÍA


MARIANELA NAVARRO VALVERDE
ELENA MONTOYA UREÑA

COMPILADORAS

Cultivo de vainilla en sistemas agroforestales en la comunidad de La Colonia, Guápiles, período 2010-2013

Amelia Paniagua Vásquez

Ingeniera Agrónoma del Instituto Tecnológico de Costa Rica y Máster Agroforestal del CATIE. Académica en el Instituto de Investigación y Servicios Forestales (INISEFOR) de la Universidad Nacional, Costa Rica.

 amelia.paniagua.vasquez@una.cr

Resumen

Al trabajar brindando capacitación a personas en temas técnicos, es preciso ante todo conocerlas y conocer su entorno, así como también sus tradiciones, para que el conocimiento se genere en un ambiente de respeto en ambos sentidos, y el producto suscite un beneficio mutuo, para el productor y el técnico, o la persona que lleva el conocimiento científico.

Se utilizó el cultivo de vainilla en sistemas agroforestales porque es un proyecto vigente desde el año 2006 en la UNA, que surgió como trabajo de extensión, donde uno de los principales objetivos es el acompañamiento y capacitación a las productoras en zonas marginadas. En la Colonia de Guápiles se realizó la sistematización con un grupo de trabajadores para valorar la pertinencia de la misma y así mejorar, a futuro, la metodología (si fuera el caso); para esto se usaron técnicas grupales, valorando el entorno familiar y comunitario.

Algo interesante en este trabajo es que, aunque se diseñó para implementarse con grupos vulnerables como los jóvenes y las mujeres, en el proceso las mujeres-esposas han sido desplazadas por los hombres-esposos, debido a que el cultivo de vainilla es altamente rentable, pese a que las capacitaciones en su mayoría las reciben las mujeres. Esto evidencia que la sociedad costarricense sigue siendo machista, pues lo que produce y rinde le corresponde al hombre.

Palabras clave: Vainilla, sociedad, capacitación, sistematización de experiencias.

Abstract

When training people in technical issues it is important first to get to know them and their surroundings, as well as their traditions, in order to build two-way knowledge in an environment of respect where the outcome is a win-win situation for the producer(s) and the technician or person providing the scientific knowledge.

Vanilla cultivation in agro-forestry systems was chosen because it is project that has been around since 2006 at the UNA. It started as an outreach project whose main objective was to support and train producers in marginal areas. The systematization took place with a group of workers in Colonia, Guápiles, to assess its impact and thus improve the methodology for the future, if necessary. Different group techniques were used for this to assess the family and community environment.

An interesting aspect of this project is that although it was designed to work with vulnerable groups such as young people and women, over time the women

have been displaced by their husbands since the cultivation of vanilla has turned out to be highly profitable. Nevertheless, women continue to receive most of the training. This shows that our society is still machista, considering anything that produces a profit as being for men.

Keywords: Vanilla, society, training, experience systematization.

Introducción

La vida le ofrece a uno oportunidades y hay que tomarlas.

Juan Carvajal, Vainillero. 2013

De acuerdo con el conocimiento generado en el curso-taller Sistematización de Experiencias, convocado por CONARE, se decide sistematizar las experiencias de la capacitación realizada durante más de seis años, el proyecto "Cultivo de Vainilla Orgánica en sistemas Agroforestales (SAF)", ubicado en la finca Río Blanco, propiedad de Juan Carvajal Jiménez en La Colonia, en San Rafael de Guápiles, Pococí, Limón.

La propuesta de trabajar con la vainilla se inició en el año 2006, en la Región Norte del país. Fue una iniciativa de investigadores y docentes de la Universidad Nacional, entre biólogos, agrónomos e ingenieros forestales, como producto del desarrollo de otros proyectos de investigación-extensión y de la interacción con los pequeños productores. Los pequeños propietarios, que en sus fincas no tenían el área suficiente para cultivar árboles, con apoyo de instituciones como el IDA y MAG, y la UNA, apostaron por un nuevo cultivo, que no desfavoreciera su propiedad. Así fue como se introdujo la vainilla en sus parcelas, ya que es un cultivo amigable con el ambiente y fácilmente asociado a especies forestales. El proyecto se expandió de la región Norte Atlántica al resto del país, donde las condiciones agroclimáticas fueran favorables para el cultivo de vainilla. Paralelo a esto se planificó una estrategia de comunicación con los propietarios, en la que se incluían capacitaciones. Actualmente inician la producción de vainilla, y en promedio están obteniendo 60 kg de vainilla verde por hectárea, lo cual, para fines comerciales, es un rendimiento bajo, sin embargo, para los pequeños y medianos productores, se asocian otros valores que no son medibles, como el conocimiento en el manejo de este cultivo, que ya de por sí es innovador.

Para estas capacitaciones se ha aplicado una metodología participativa, caracterizada por talleres donde se aprende a través de la práctica. Se incluyen,

además de los temas generales sobre el cultivo, aspectos relacionados con las prácticas culturales asociadas al saber de cada comunidad. Con esta experiencia de varios años en la Región Norte, se continúa en la Región Caribe. Para entonces se había formado y legalizado una asociación de productores de vainilla (Aprovainilla), aprovechando esta coyuntura. Uno de los productores colabora en las capacitaciones, debido a que es interesante ver cómo el productor recibe y acepta los comentarios de otro productor.

Estas capacitaciones son las que se pretende sistematizar. Para lograrlo es necesario hacer referencia a los documentos utilizados en las mismas capacitaciones, la interacción de lo sobrenatural (como la leyenda de la vainilla), la cultura vainillera de los mexicanos, la gran demanda mundial de este producto, la falta de oferta a nivel mundial, las expectativas económicas de algún sector y el propósito de introducir un producto no maderable del bosque como cultivo, evitando así la presión sobre el mismo. Aquí se enfatiza en otro aspecto importante, que es la preservación de los recursos naturales, como el bosque y el suelo. Sistemáticamente a los productores se les da seguimiento con asesorías, de acuerdo con la etapa del cultivo, por lo que las listas de firmas de participantes en las diferentes capacitaciones ya suman más de mil quinientas.

Esta sistematización de experiencias corresponde a la Colonia de Guápiles, durante el período 2010-2013. Un requisito indispensable para formar parte del grupo de asesoría es que el productor debe estar asociado a Aprovainilla. Con el avance del tiempo, y en cada etapa del cultivo, hay una capacitación, los talleres van evolucionando según la experiencia generada en cada una de ellas y gracias al aporte del mismo productor. Al inicio eran casi un monólogo de información, hoy día constituyen una rica y productiva discusión e intercambio de ideas, donde las experiencias individuales de cada vainillero cuentan y retroalimentan la capacitación.

Como las personas son seres sensibles, se inicia con la leyenda de la vainilla, de acuerdo con Rain (2004):

La historia se desarrolla en Papantla. En la densa selva tropical, la vainilla fue cultivada y curada por primera vez. Fue aquí donde el aroma tan exquisito de la vainilla convirtió a Papantla en la ciudad que perfumaba el mundo. En ese lugar, Tenitzli III y su esposa fueron bendecidos con una hija de una belleza extraordinaria, por lo que sus padres no podían casarla con ningún mortal. Ellos dedicaron la vida de su hija al culto de Tonacayohua, los dioses de los cultivos y subsistencia. La hija, la princesa Tzacopontziza (Estrella de la Mañana), estaba siempre en el templo, ofrecía a los dioses alimentos y flores. Todos los días hacía un recorrido en el bosque, buscando flores para el

templo. Entonces fue observada por un joven príncipe Zkatan-Oxga (Venado Joven), el cual quedó prendado de la belleza de Estrella de la Mañana.

Él sabía que, si miraba su inocente belleza, aunque fuera por un momento, podría ser decapitado, pero se obsesionó por ella y la quería como esposa. El amor por Estrella de la Mañana compensaba el peligro. Cada día, mientras la princesa iba al bosque a buscar flores para el templo, Venado Joven se escondía entre la maleza a esperar a la bella princesa. Una mañana, aprovechando que estaba oscuro debido a la neblina (las nubes de cómplices) porque iba a llover, el joven príncipe se escondió entre la maleza, decidido a raptar a la princesa y huir con ella por la sierra. La atrapó de forma abrupta, pero resultó que Estrella de la Mañana también sentía la misma pasión por Venado Joven, por lo que aceptó huir con él.

Justo cuando habían pasado la montaña, un monstruo apareció en una cueva arrojando fuego y obligó a los jóvenes enamorados a regresar. Fueros apresados por los Tonacayohaua. Los sacerdotes aparecieron, y antes que el Venado Joven dijera una palabra, los sacerdotes lo decapitaron; Estrella de la Mañana corrió la misma suerte.

Les sacaron los corazones y, cuando aún latían, los llevaron al templo para ofrendarlos a los dioses. Sus cuerpos fueron arrojados en un barranco. Poco tiempo después, en el sitio exacto donde se derramó la sangre, el pasto comenzó a secarse y encogerse, anunciando un presagio de cambio. Un arbusto brotó con una rapidez prodigiosa, y en pocos días creció varios metros y fue cubierto con gruesas hojas. Poco tiempo después, una enredadera color verde esmeralda con ramas brotó de la tierra, sus zarcillos se entrelazaron con el tronco y las ramas del arbusto; delicada y fuerte, se abrazó a las hojas. Los zarcillos eran frágiles y elegantes, las hojas suculentas y sensuales. Todos miraban con asombro aquel prodigio. Una mañana, una delicada orquídea verde-amarillenta apareció y cubrió toda la enredadera, parecía una joven mujer enamorada, esperando a su amado. Cuando la flor murió se desarrolló una delgada vaina, que al tiempo liberó un perfume más espléndido que las más finas esencias ofrecidas a los dioses. Donde los sacerdotes y devotos de Tonacayohua derramaron la sangre de Venado Joven y Estrella de la Mañana habían germinado el fuerte arbusto y la delicada orquídea. La orquídea y las vainas fueron destinadas como regalo a los dioses. (pág. 20-24)

Según la leyenda, la vainilla es bendecida por los dioses y necesita de un arbusto para abrazarse a él, en un abrazo de amor eterno. Desde entonces, se le conoce como manjar de dioses. (Rain, 2004, pág. 23)

Es necesario recordar que la vainilla es un cultivo no tradicional en Costa Rica, un producto no maderable del bosque y una excelente alternativa para los productores rurales de las zonas que forman parte de los bosques húmedos tropicales.

Plan de sistematización

Objeto de la sistematización. La repercusión de las capacitaciones a través de talleres participativos sobre el cultivo de vainilla orgánica en los productores y sus familias en la comunidad de La Colonia, en Guápiles, Pococí, durante el período 2010-2013.

Objetivo de la sistematización

Mejorar las capacitaciones a los productores de vainilla en La Colonia, en Guápiles, para continuar optimizando los talleres participativos y que sean aplicables a otros productores de vainilla.

Metodología

Para entender el proceso de capacitación es preciso conocer a la gente que participa en este, así como el cultivo de vainilla, motivo de esta sistematización de experiencias.

Sobre las personas y sus comunidades

Cuando el equipo de trabajo en vainilla de la UNA comenzó, en el año 2006, a trabajar en la Zona Norte, se encontraron situaciones diferentes, relacionadas con aspectos culturales y sociales. Esto generó una gran experiencia, por lo que cuando se realizó la capacitación a La Colonia de Guápiles se encontró una situación similar en cuanto a aspectos culturales y sociales, con la gran diferencia de que en la Zona Norte el productor era dueño de su finca, y en La Colonia el cultivo lo llevan a cabo trabajadores asalariados. Se llegó a un acuerdo con el dueño de la finca de que los trabajadores iban a participar activamente en las capacitaciones sobre la vainilla. Se inició compartiendo la leyenda de la vainilla, porque de alguna forma sensibiliza a la persona que va a trabajar con un cultivo no tradicional, un poco innovador, y también porque es nativa de los bosques tropicales húmedos;

hay mucha insistencia en este aspecto ya que es un proceso largo de comunicación y capacitación, lo que favorece que las personas se conozcan bien.

Se eligió para trabajar con vainilla a las personas más vulnerables y sensibles, mujeres y jóvenes, y algunos hombres que fueran diferentes, más sensibles que el “macho” característico de las zonas rurales campesinas de Costa Rica. Esto significó todo un reto, ya que se estaba frente a personas acostumbradas a trabajar con ganado de doble propósito, en una comunidad donde la parte agrícola está centrada en monocultivos, con las grandes extensiones de banano, piña y tubérculos, sobre todo para exportación, lo que implica el abuso de insumos agrícolas que, al final, contaminan el suelo, el ambiente y la salud de los habitantes. En esta región caribeña, las poblaciones trabajadoras en su mayoría son inmigrantes, principalmente de Nicaragua, y esto representaba otro reto, ya que culturalmente son trabajadores de campo de plantaciones grandes de monocultivos. Sin embargo, se detectó en mujeres y jóvenes una pasión por el trabajo con la vainilla. Las personas que trabajan con vainilla deben tener características especiales, como paciencia, por lo cual se les invitó a participar en los talleres de capacitación.

Sobre la vainilla

La vainilla es la única orquídea mesoamericana cultivada con fines alimenticios desde la época precolombina. En la actualidad, esta especie está expuesta a una fuerte erosión genética debido a la destrucción de su hábitat natural (el bosque húmedo tropical), la sobreexplotación y la clonación de materiales con una estrecha base genética. La existencia de variadas zonas ecológicas, unida a la amplia diversidad biológica disponible en Costa Rica, permite no sólo rescatar el material cultivado, sino también el autóctono, aún no descrito. Durante la época de la conquista los españoles llevaron la vainilla a Europa, y posteriormente llegó hasta África y Asia. Por su sabor aromático es muy cotizada. Actualmente los países productores más importantes son Madagascar, las Islas del Océano Índico y, en cantidades pequeñas, México y Costa Rica.

La vainilla se desarrolla en clima húmedo cálido, con una precipitación entre 1500 y 2500 mm anuales y una humedad relativa del 80%. La temperatura media anual óptima debe ser de 21°C. La época seca es indispensable para la recolección, y ésta no debe exceder los dos meses, sobre todo en la época de floración y maduración de las vainas. Vientos fuertes, acompañados de estaciones secas, son un problema para el cultivo de la vainilla, pues requiere de una sombra del 50% para que las plantas sean más saludables y vigorosas.

Se recomienda su siembra en suelos con declive y arenosos. No tolera períodos de inundación. Suelos con buen drenaje, suficiente materia orgánica, adecuado contenido de potasio, calcio y pH entre 6 y 7,5 son óptimos para este cultivo. La planta presenta un crecimiento rápido, entre 0,6 y 1,2 metros al mes, lo cual produce la necesidad de efectuar podas. Es una planta con raíces muy superficiales, por lo que se debe tratar de mantener una cobertura de residuos vegetales que sirva para incorporar nutrientes, mantener el control de malezas y estabilizar la temperatura del suelo. La fecundación rara vez ocurre en forma natural, se produce mediante una abeja del tipo Melipona y colibríes. Por eso necesita la polinización artificial. La floración sucesiva dura entre dos y tres meses. El período de vida útil de las plantaciones oscila entre 9 y 11 años. Estas inician su producción al tercer año, y logran el máximo al sexto u octavo año. (Paniagua y García, 2009)

Sobre las capacitaciones

En las capacitaciones se hacen dinámicas grupales, de esa forma hay entre los participantes una presentación personal, y a veces se varía, de manera que uno presente al otro, considerando que en la comunidad todos se conocen; la idea es romper el hielo y que haya participación desde el inicio.

En el año 2013 hubo una variante: un productor intervino en las presentaciones. Se le ofreció un PowerPoint con la información, y dicha presentación incluía fotos tomadas en las plantaciones del cultivo en diferentes lugares del país. En todo momento la autora estuvo presente y el productor, además de hablar del contenido de las fotos, compartía su experiencia en las diferentes facetas del cultivo. Este productor es actualmente el secretario de la Asociación de Vainilleros Unidos de Costa Rica. Como se aprende haciendo, las experiencias de trabajo, tanto positivas como negativas, del productor se han incorporado a los talleres.

La vainilla, por lo general, se cultiva cerca de las casas de habitación, de forma que la vigilancia es mayor, ya que la extracción del fruto y la planta son con frecuencia objeto de hurto.

Lo anterior debido a que la esposa, con sus hijos pequeños, caminaba y observaba el vainillal cada día. Lo interesante es que no sólo observaban la vainilla, miraban todo lo que estaba relacionado con esta en la parcela que a diario visitaban. Se dieron cuenta que no sólo existían plantas, árboles y pastos, sino también muchos pajarillos, incluso que estas aves tenían horas especiales para estar en la plantación; las gallinas visitaban más el lugar porque muchos insectos

les servían de alimento. En cada visita había nuevas inquietudes, cómo mejorar este aspecto, el otro, etc.

Las observaciones sobre cambios en el cultivo, en el desarrollo de la planta y, sobre todo, la mezcla de preservar habitantes más allá de las plantas como pájaros, abejas, diversas mariposas, y algunos mamíferos, o sea hay biodiversidad, El suelo estaba cubierto de muchas plantas, por lo que se cambió el concepto de maleza, por la función de protectora del suelo y así la conservación del agua.

Se escucha expresiones del vainillero, cuando con alegría comenta: “los bebés (refiriéndose a sus hijos pequeños) caminan detrás de mí, y me ven trabajar”, Orlando Gutiérrez, vainillero, La Colonia

Para la sistematización se hizo un cronograma o plan de acción, organizado de la siguiente manera:

Tabla 1. Plan de acción para la sistematización en La Colonia, 2010-2013

Actividad	Participante	Responsables	Fechas
Organización de la sistematización y reconstrucción histórica.	Amelia Paniagua y dueño de finca.	Amelia Paniagua	15 julio al 31 de julio
Análisis e interpretación crítica.	Amelia Paniagua	Amelia Paniagua	01 al 30 de agosto
Formulación de conclusiones, aprendizajes y recomendaciones, y presentación de resultados.	Amelia Paniagua y dueño de finca.	Amelia Paniagua	1 al 17 setiembre
Entrega de documento síntesis y presentación audiovisual.	Amelia Paniagua y participantes en capacitación.	Amelia Paniagua	1 noviembre

Reconstrucción histórica

Año 2006: inicia el proyecto de vainilla orgánica en sistemas agroforestales en la Región Atlántica Norte de Costa Rica, en un asentamiento campesino llamado Argendora, El objetivo de este proyecto era ofrecer una alternativa de producción que generara en un grupo de mujeres un cambio en su calidad de vida, por medio de la venta de la vainilla.

Año 2007: se inicia un curso de verano sobre vainilla (Cursos Participativos, Dirección de Extensión, UNA). Debido a esta participación, se continúa con charlas

en exposiciones y eventos organizados por la UNA, en diferentes partes del país, sobre todo en aquellos sitios donde están las sedes (Chorotega, Coto, Sarapiquí). Participaron 30 personas en total. (UNA-FCTM-INISEFOR, 2014)

Año 2009: el proyecto estaba en varias regiones del país (Atlántico Norte, Caribe, Sur y Pacífico Central). A estas capacitaciones asistieron alrededor de 50 personas (UNA- FCTM-INISEFOR, 2014). Para ubicar a las personas y obtener el sitio donde se impartió la capacitación se contó con el apoyo de las agencias del MAR e IDA de la región. Se legaliza APROVAINILLA. Con esto, toda persona que esté interesada en cultivar vainilla, asesorada por la UNA, debe cumplir ciertos requisitos, por ejemplo:

1. Hacer el curso sobre vainilla.
2. Afiliarse a Aprovainilla.
3. Firmar la carta de compromiso, la cual específica que va a cultivar bajo el modelo de sistemas agroforestales y aplicará el protocolo de cultivo emitido

Yo, como asociado de APROVAINILLA, y productor de (lugar)....., me comprometo a respetar y aplicar las normas establecidas y relacionadas a la producción de vainilla orgánica, siguiendo el Protocolo de la UNA, avalado por APROVAINILLA.

Me comprometo a respetar las normas generales de la agricultura ecológica:

1. No hacer uso de insumos químicos (fertilizantes y plaguicidas) u otras cosas que no respetan las normas de la agricultura orgánica en la plantación, embalaje, procesamiento y almacenamiento de productos orgánicos de vainilla.
2. Todas las parcelas de vainilla deben ser declaradas al responsable de la Certificación Orgánica, y a APROVAINILLA.
3. La vainilla orgánica no se puede mezclar con productos no ecológicos durante la manipulación, transporte y almacenamiento para evitar la contaminación.
4. En cualquier momento el responsable de la certificadora orgánica, visitará y examinará las parcelas, el almacenamiento y los documentos necesarios para la agricultura ecológica.

Soy consciente que, de no acatar y respetar las normas de la organización, estoy perjudicando a la misma por lo que seré sancionado, en lo que corresponda.

Fecha:

Nombre completo:

Identificación:

Firma

por los coordinadores de la UNA, además que va a asistir a las capacitaciones que se ofrezcan.

Además, en la bitácora de trabajo, y de acuerdo con los informes de cada gira, se empieza a organizar la secuencia de actividades que se han desarrollado en la finca, así como la participación de las personas directamente relacionadas con el proyecto en las diversas capacitaciones sobre el tema, y el efecto multiplicador que estas personas ejercen en la comunidad.

El proyecto inició como consecuencia de otro que se venía ejecutando sobre sistemas agroforestales con vainilla como cultivo innovador, en la UNA, específicamente en el Instituto de Investigación y Servicios Forestales (Inisefor).

Al inicio participaban en las capacitaciones los dueños de las fincas, que eran las personas que el MAG directamente invitaba, por lo que se pidió a los dueños que involucraran a las personas que iban a trabajar directamente con el cultivo. Fue así como empezó a cambiar el panorama técnico, ya que estas personas, interesadas, le comentan sobre la capacitación y el cultivo a su esposa e hijos, y rápidamente la familia estaba involucrada.

En cada visita técnica había nuevas inquietudes, sobre todo para mejorar el cultivo, observaciones puntuales sobre aspectos fitosanitarios principalmente. Todas estas situaciones no estaban contempladas en la capacitación. Obviamente, fueron introduciéndose en los mismos aspectos de biodiversidad. Con esto se deben considerar las experiencias de referencia:

- Capacitación sobre el cultivo de vainilla orgánica en sistemas agroforestales en otras regiones.
- Curso anual sobre vainilla orgánica que se ofrece en la UNA, y ahora en el Colegio de Ingenieros Agrónomos, en Moravia.
- Grabación realizada a Orlando Gutiérrez y Reina Flores.

Importancia y utilidad de la sistematización:

- Rescatar y mejorar la metodología de capacitación.
- Permite interrelacionar aspectos técnicos, sociales y culturales, entre otros.
- Permite visualizar las apreciaciones de los diferentes participantes.

Así se puede identificar las apreciaciones de las personas que están involucradas en las capacitaciones y sus comentarios, por ejemplo:

“Si yo estuviera ahí metido eso fuera diferente, pero tengo que hacer de todo en la finca”, así se expresa Orlando Gutiérrez, al referirse a que es la única persona que atiende una finca de 54 hectáreas, con ganado de engorde y plantaciones forestales, además de la vainilla.

“Yo me voy con él para ayudarlo a arrollarla, a polinizarla, a sostener la escalera”, (refiriéndose a la planta de vainilla) Reina Flores, esposa de Orlando. Esta frase describe a una de las personas que reciben capacitación y tienen el compromiso de trabajar la finca en forma integral. Pone de manifiesto que el tiempo invertido en el quehacer debe estar repartido en más de tres actividades, lo que significa que en la academia y en el campo las personas deben hacer varias cosas a la vez. La suma de todas las actividades es lo que conlleva la reflexión, para concluir que escribir no son sólo palabras, es sonido, sentimientos, cansancio, distribución de actividades y labores; la suma de todo esto se llama satisfacción. Es pensar en el papel fundamental de la mujer rural, que cada vez, según la FAO, trabaja menos en agricultura debido a que es desplazada a otras actividades. (FAO, 2003, 2013)

Reflexión e interpretación crítica

Un proyecto que se inicia por y para la mujer rural costarricense es transformado en un proyecto familiar. En el caso de La Colonia- Guápiles, Orlando y Reina trabajan para su patrón, deben distribuir el tiempo. En el caso de Orlando, en varias actividades, sin embargo, Reina se ocupa de atender la vainilla junto a dos hijos pequeños, además de atender a su esposo, sus hijos, la casa y todo lo que esto representa. “Atender la vainilla” implica visitar la plantación, caminar por ella y hacer observaciones. Pero ¿por qué cambió una actividad de mujeres por una actividad familiar? Felizmente, internet, además de suministrar información, genera una expectativa de satisfacción económica para la familia, como resultado de la búsqueda de más información. Ahora entran en juego otros factores que no se habían contemplado, como los sentimientos, los saberes y las palabras, importantes procesos de cambio y transformación que no se desarrollaron de manera lineal, ni uniforme, pero sí se han generado en tres niveles: personal, familiar y social. La transformación del concepto del trabajo en una finca, que evoluciona de una actividad individual a una actividad familiar, lamentablemente sigue siendo una situación donde la participación de la madre es invisible.

Para esto es importante rescatar, que la familia de la cual hablamos en particular tiene la ventaja de que su patrón le ha otorgado una porción de la finca para que desarrolle un proyecto familiar, lo cual no es usual. En las otras fincas siguen

participando los dueños con sus empleados, éstos llevan el mensaje a otros agricultores y así crece el interés por aprender sobre el cultivo de la vainilla. Las mujeres comentan entre sí las posibilidades de generar mano de obra, y de esta forma se va armando una especie de cadena en la que se van reproduciendo los talleres, y los mismos participantes son quienes capacitan a sus vecinos, obviamente con guía técnica, pues ésta no se puede obviar.

La relación capacitación, aprendizaje, concientización, empoderamiento y cambio está ligada a la historia personal y a la subjetividad de cada persona.

Aunque haya una propuesta metodológica no se puede aplicar en todos los casos como una receta, pero sí debe aplicarse el protocolo para el cultivo de la vainilla.

Como ejemplo está la experiencia en la Zona Norte, en Argendora, donde fueron las mujeres quienes recibieron capacitación durante las primeras etapas de crecimiento del cultivo, pero una vez que inició la producción, fueron sus hijos y esposos (todo en masculino), quienes toman la “responsabilidad” para que todo “salga bien”. Sin embargo, las mujeres deben estar en la plantación, para que les comenten lo que aprendieron en las capacitaciones, o les expliquen lo que dice el libro (manual). Ahora, las decisiones sobre qué hacer con la producción están en manos de los varones de la familia. Siempre la madre va a polinizar y verificar que las plantas estén bien bonitas (sanas).

Regresando a La Colonia, ahora la capacitación está ofreciendo una alternativa para el productor, la idea es ir transformando fincas dedicadas a la producción bovina (ganado de engorde), a una finca amigable con el ambiente, socialmente aceptada y económicamente viable. Los dueños de estas fincas no desean una plantación forestal al estilo de monocultivo, sino una finca integral, donde se combinen árboles, plantas comestibles y frutales, algo más parecido a un bosque, donde la biodiversidad es amplia. La conveniencia de que las plantaciones de vainilla estén cerca de las casas de habitación es una ventaja, pues significa que desde el primer momento la familia forma parte importante de la finca.

Como ya se advirtió anteriormente, la propuesta surgió como iniciativa de investigadores y docentes de la Universidad Nacional, producto del desarrollo de otros proyectos y de la interacción con los pequeños productores y personas vinculadas al cultivo de la vainilla. Este intercambio de experiencias y de la información generada permitió visualizar la necesidad de la formulación de nuevas propuestas para la caracterización y conservación del germoplasma disponible en el país, así como la evaluación de los factores sensoriales y técnicos para mejorar el curado o beneficiado. La vainilla, se ha dicho, es un producto no maderable del

bosque (PNMB), y necesita ser domesticado para la producción de bienes, esto quiere decir que requiere de cambios paulatinos facilitados por el ser humano.

Logros y dificultades en la sistematización de experiencia

Un proyecto que se inicia para trabajar con mujeres está influido por su contexto familiar y entorno social. La transformación, o más bien, el eliminar a la mujer del proyecto e intentar colocar como protagonista al hombre, fue un acontecimiento que ocurrió con este proyecto. Debido a ello, las capacitaciones se hicieron con un enfoque familiar. Así, los hombres (jefes de hogar), les permiten a sus esposas que trabajen en lo que ellos hacen: “ella me ayuda en...”. Esta es la expresión típica del macho cuando hace referencia al trabajo y participación de la mujer... Por eso, este abordaje ha significado todo un aprendizaje, ya que es hablar de valores y creencias íntimamente relacionadas con la propia identidad. Datos recientes de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (FAO, 2013) describen que actualmente las mujeres en el empleo rural no agrícola son cada vez más. Entre 2010 y 2013, el empleo rural no agrícola entre las mujeres creció de 9.6 millones a 14 millones en América Latina, señaló la FAO en la celebración del Día Mundial de la Mujer Rural, el 15 de octubre. Según la nota de políticas de la FAO, el 53% de las mujeres ocupadas en Empleo Rural No Agrícola (ERNA) son asalariadas (porcentaje que sube a 75% en el caso de los hombres ocupados en ERNA. El 29% de ellas trabaja por cuenta propia, y relativamente pocas mujeres trabajan sin remuneración (7%), sobre todo en comparación con la situación en la agricultura. Más del 50% de las mujeres rurales de América Latina trabaja en empleos no agrícolas.

La FAO indica que del total de las mujeres ocupadas en ERNA, el 27% proviene de un hogar encabezado por una mujer, mientras para los hombres es sólo el 12%. Esto es debido a que, en la mayoría, quien trabaja y recibe salario en el hogar es la mujer.

Aprendizajes, conclusiones y recomendaciones

Aprendizaje. Es indiscutible el papel que desempeña la mujer rural en el trabajo agrícola, y es preocupante el comentario que hace la FAO de que las mujeres no trabajen en la parte agrícola, porque en manos de ellas, por tradición, se ha dejado la alimentación, siembra, sostenimiento, recolección, transporte y distribución de la alimentación.

Es el caso de la vainilla, y no es que se considere este cultivo como la panacea del mundo, pero sí juega un papel importante en la economía de las familias campesinas, donde son las mujeres las que van a seguir desempeñando ese papel importante y preponderante en la vida rural integral de la sociedad. La salvedad es que, con el proceso de capacitaciones, ese 53% de mujeres asalariadas que menciona la FAO podría transformarse en microempresarias de vainilla y sus derivados; esto es un factor positivo.

Se ha considerado a la mujer fundamental en la conservación del medio ambiente, y en vainilla es indispensable. Viendo esta situación positivamente, ahora se puede decir que la introducción de la vainilla como un producto en el mediano y largo plazo, por los tiempos de espera para que la planta inicie la producción (cinco años), ha generado un empoderamiento de parte de los habitantes, y el hecho de dar seguimiento a los productores tiene el propósito de eliminar en las cadenas comercializadoras de vainilla la figura del intermediario, y que sean directamente ellos los que se beneficien de las bondades económicas de cultivar y producir vainilla.

Pero ¿por qué insistir en la participación de la mujer en el cultivo de vainilla?, es precisamente debido a los cuidados (“chineos”) que requiere la planta en los primeros años, ya que se requiere de mucha paciencia y sensibilidad, aunque aclarando que esto no excluye a los hombres, sino que en general sensibilidad y paciencia son sentimientos más propios de las mujeres.

Conclusiones

- La metodología de capacitación por medio de talleres participativos resultó ser eficiente en La Colonia de Guápiles.
- La capacitación se realizó pensando en mujeres, jóvenes y personas con cierto grado de sensibilidad, sin embargo, llegado el momento de la cosecha, aparece la figura masculina y desplaza a la femenina.
- El hombre participa sólo cuando la planta inicia su producción, porque ve el fruto, y con el fruto de la vainilla visualiza las expectativas económicas.
- Se ha participado en capacitaciones por medio de talleres durante varios años, con la idea de formar familias empresarias a nivel micro.

- Se fortalecen por medio de estos talleres las experiencias vividas por otros productores, ya que se debe considerar el cultivo poco conocido con el que están trabajando.
- Con la participación del hombre y la mujer se logra integrar la familia, guiada por la madre o aquellas personas que recibieron la capacitación.
- El aprendizaje es mayor y más productivo cuando se realizan talleres en el campo, caso contrario de las dos horas en que se contaban las experiencias de otros productores, bien fuera en un salón o en un aula.

Recomendaciones

- Conocer la realidad del sitio es también involucrar a los participantes en mitos y leyendas, como la leyenda de la vainilla.
- Sistematizar experiencias debe ser un eje transversal en todos los proyectos de Docencia, Investigación y Extensión
- Acción Social, en las Universidades.
- El cambio climático es un factor que ha ocasionado cambios en la naturaleza, y las novedades tecnológicas también, por lo que deben considerarse como factores importantes en la sociedad. Es el ser humano quien ha ocasionado estos cambios, y el empoderamiento de la mujer en algunas regiones rurales se empieza a notar desde la agricultura.
- Otra visión crítica es que se deben fortalecer nuevas propuestas integrales en proyectos a largo plazo, pues es evidente que tanto el ser humano como la naturaleza en sí son integrales; deben involucrarse personas que trabajen en temas sociales y económicos, además de los ambientales, pero sin dejar de lado la cultura, incluyendo las creencias.

Referencias

- FAO. (1997). Día mundial de la mujer rural. Recuperado de <http://www.fao.org/noticias>
- FAO. (2003). La mujer en la agricultura, medio ambiente y la producción rural en países seleccionados en América Latina. Servicios de Género y Desarrollo.
- FAO. (2013). Más del 50% de mujeres rurales en América Latina trabajan en empleos no agrícolas. Recuperado de <http://www.fao.org/americas/noticias>
- UNA-FCTM-INISEFOR. (2014). Informe final del proyecto Cultivo y producción de vainilla (*Vanilla fragans*) orgánica asociada a dos especies forestales en la provincia de Guanacaste. Vicerrectoría de Investigación. UNA.
- Paniagua, V. A., García G. J. A. (2009). Manual para el cultivo de vainilla en sistemas agroforestales. Heredia: UNA
- Rain, P. (2004). Vanilla: The cultural history of the world's most popular flavor and fragrance. New York: Penguin Group.